

# RELACION HISTORICA

DEL AÑO M. DC. LXXXIX.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS;

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS  
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 3. de Abril.

---

*Avisos de los disgnios de los Tartaros.*

*Leuantamiento de los asedios puestos por los Turcos à dos Plaças Imperiales de la Bosnia.*

*Junta tenuta por el Sultán, el Kan de los Tartaros, y el Grán Visir, en Andrinopla, y resoluciones tomadas en ella.*

*Estado dudoso de los negociados de Paz.*

*Embiados Moscovitas en la Corte Imperial.*

*Planta nueva de la distribucion, y empleo de las fuerças Imperiales este año.*

*Carta muy curiosa, y verídica de Constantinopla.*

---

**S**ON de 9. y 18. de Março las noticias, que se han visto de la Corte de Polonia: pero las mas frescas sin cosa, que importe al assumpto destas Relaciones, salvo las repetidas prorrogaciones de la Dieta, para que haya lugar de resolver lo que para este año se ha de apercibir concerniente à las operaciones de la campaña. El Baron Razinski partiò à 10. de Março, por la posta, de buelta à Viena con su caracter de Embaxador extraordinario, y de adjunto al Embaxador Palatino de

Pomerania, para los Tratados de Paz, mientras apercibia el mesmo Embajador su viage con la decencia correspondiente à su Dignidad.

Escribian de Leopoli, que vn esclavo Polaco huído de Budziack (Region poblada de Tartaros) dezia havian llegado en aquellas partes muchas Tropas de la mesma Nacion, proveidas de viveres, y aun forrages por algunos meses, y que todavía se aumentava el numero, corriendo voz de que estavan destinadas contra Polonia, en caso que el Embajador del Kan no huviesse ajustado vna paz particular con aquella Corona. Que el Kan havia buuelto yà à Budziack, de su jornada de Andriopta, donde havia recibido el presente ordinario de ducientos y sesenta bolsas, de que se havia reservado ciento para si, y distribuido las demás à los Oficiales de sus Tropas. Que el Comboy para Kameniez havia llegado yà à Czekovia, Plaza de la Moldavia: pero no eran mas de ducientos carros de viveres. Que se aguardava el nuevo Bajà en Kameniez, con vna escolta numerosa de Tartaros. Que Sultàn Galga havia de mandar las Armas contra Polonia, sino se hazia la paz; y Sultàn Nuradin marchar à reforçar con otro cuerpo el Exército Otomano contra Vngria, estando resuelto mandarle en persona el Gran Visir: no obstante persistir Yeghen Bajà en su rebellion: pero que todas las fuerças que podria juntar en los contornos de Sofia, no passarian de diez y seis mil hombres, sin comprehender los Tartaros.

Començandose à citar por sus antedatas las cartas que se han recibido de la Corte Imperial, lo mas essencial de las de 20. del passado, es, que se havia propuesto definitivamente lo que havian de hazer los embiados Turcos, si querian la paz, teniendose este passo adelantado para quando llegasse el Embajador de Polonia. Quatro dias antes havia su Magestad Cesarea declarado la merced de Mariscal de Campo General al Conde de Mansfeld, su Embajador en esta Catolica Corte (que se alegra mucho de ver atendidos los meritos conocidos, y gran zelo deste Cavallero) al Conde Maximilian de Sta:

remberg, Mayordomo mayor de la Casa del Serenissimo Señor Elector Palatino, y al Conde Sereni, antes Sargento General, que actualmente manda el Exercito del Serenissimo Señor Elector de Baviera.

Segun las mesmas cartas persiste el Presidio de Canisa en la obstinacion, no obstante lo mucho que padece, no sabiendose à que atribuirlo, sino es à la vanidad de hazer mayor merito con su Principe, por haver mostrado mas constancia. En manos de algunos de los Imperiales aquartelados en la Esclavonia, cayeron dos Soldados de la mesma Guarnicion, despachados por el Bajà al Gran Visir con cartas, en q̄ le suplicava se apiadasse de las miserias de su pobre gente, disponiendo consolarlos con vn pronto socorro. Examinados los dos presos, ni aun à fuerça de tormentos se les pudo sacar noticia fija de los mantenimientos, que todavia se hallavan en la Plaza.

A 18. llegò à Viena vn Correo expreso despachado por el Conde de Hofkirch, desde Posarovitz, Plaça frontera de los confines de las nuevas conquistas, veinte leguas mas abajo de Belgrado àzia Nissa, con aviso de que à Tekeli se le havia juntado vn cuerpo de Tartaros, con que prometia à los Turcos passar al socorro de Temesvar. Ni faltan otros avisos de ciertos amigos suyos, que suben aquel barbaro refuerço à doze mil hombres, y aun le añaden ocho mil Turcos. Pero tambien dizen las cartas de Viena estavan dispuestas las cosas de tal manera, para recibirle, que mediante Dios no lo passaria mejor en esta ocasion que en otras.

Otro cuerpo efectivamente muy numeroso ( segun se començò à apuntar en la Relacion passada ) governado por el Baja de la Bosnia, se adelantò àzia el nuevo confin Imperial mas allà del Savo; y separandose en dos cuerpos, escogì el vno por empresa el ataque de la Ciudad de Zvornick, dandola de noche repetidos, y terribles avances, à que finalmente fue forçado ceder el Presidio Alemàn: pero retirandose en buena orden al Castillo, resuelto el Comandante, y su gente

à perder la vida primero , que rendiſe , y à hazer lo poſſible para dâr tiempo al Tiniente de Marifcal de Campo Conde Picolomini ( à quien havia participado el auiſo de ſu peligro) de acudir al ſocorro. Executòlo pues eſte General en tan buena hora , que los Inſieles deſpues de perdidos mas de quinientos de ſus mejores hombres, ſin otros tantos heridos, no atreviendofe à aguardar à qulen venia à buſcarlos, ſe retirarò con preſteza confuſa, temiendo ſe les dieſſe alcance. No fue mas dichoſo el otro cuerpo, que havia marchado al ataque de Dubitza: pues aſſeguran, aſta vna relacion mas individual de ambos hechos , fueron rechaçados de eſotra Plaça con muerte de mas de mil , cuyo eſcarmiento ſe juzgava baſtaria para deſengañarlos de valentias en lo demàs del imbierno.

Añaden las cartas de 24. algunas particularidades eſſenciales de vnas juntas , que à representaciones de vn Miniſtro eſtrangero, ſe havian tenido en Andrinopla, à que havia aſſiſtido personalmente el Sultan . con el Kan de los Tartaros , y el Gran Viſir : y por remate havia ofrecido el Kan juntar à las Tropas Otomanas treinta mil de ſus Tartaros , debajo del mando de Sultan Nuradin, para obrar por la parte de Vngria, y embiar otros veinte mil contra Polonia. Pero aſſeguran, que eſtas diſpoſiciones militares, tan contrarias à las eſperanças de Paz, que ſe havia dado à los Pueblos, haviã buuelto à despertar las facciones contra el Sultan, con animo de deponerle : y tratando las cartas de 31. de la reſolucion que ſe havia tomado en la Corte Imperial, de continuar la Guerra contra Turcos, alegan la duda (mòvida con el fundamento de auiſos yà repetidos) de que quizà no eſtè yà vivo , ò quando menos ſe halle yà otra vez en recluſion , y vno de ſus ſobrinos en el Trono: Pero es noticia , que pide confirmacion para ſu entero credito.

A 26. entraron en Viena , en dos Coches de ſu Mageſtad Ceſarca vnos Embiados de los Czares de Moſcovia , y lo que ſe publicava del motivo de ſu venida , era ſobre hazer intan-

cias para que no se hizieffen pazes con los Otomanos, y ofrece de parte de sus Amos acometer à los Tartaros de la Crimea, con vn Exercito de ducientos mil hombres, y quinientas pieças de Artilleria, è invadir con otro gran cuerpo los Estados del Turco, de manera que se acabasse de abatir su potencia. Lo propio havian insinuado de passio al Rey de Polonia, y à la Dieta; y otro que vino con ellos, sin detencion alguna, continuò su viage a Venecia con la mesma comission: La qual en verdad fuera mas plausible, si las experiencias de tres, ò quatro años à esta parte no la hizieffen algo dudosa. Sin embargo, havian sido muy bien recibidos del Cesar, y de toda la Corte. Mas a los del Sultan era dificil disimular la defazon, que les ocasionava el ver tan de improviso atravesados los passos a sus tratados, quando en la nueva rotura de la Francia contra el Emperador, y el Imperio, pensavan tener vn torcedor muy fuerte para mantener su primera proposicion en orden a no ceder, sino las solas Plaças conquistadas. Mostraronse firmes en este dictamen, particularmente a 13. de Março, quando con ocasion de visitar a Sulfir Efendi, que estava indispuesto, le hablò nuevamente el Conde Caraffa en la materia, y hallandose asistido de Mauro Cordato, dijeron ambos, como otras vezes, no alargarse a mas sus poderes, repitiendo empero el ofrecimiento de solicitarles mas ensanche, como se les permitieffe despachar vn propio a Andrinopla, lo qual otra vez se les negò: y desta mesma negativa puedese inferir con toda cerridumbre (contra lo que sus amigos publican) ser muy indiferente a los Imperiales, y a sus Coligados el concluir la paz, que han venido a implorar, sino hallan toda satisfacion en ella. Viendo pues el Conde Caraffa persistian en su proposito, les declarò de parte del Señor Emperador, que supuesto no tenian mas facultad, que la que dezian, era inutil gastar más tiempo en conferencias, y que su Magestad Cesarea tenia determinado despedirlos: Lo qual muy probablemente sucederia quando huvieffe llegado el Embaja-

dor de Polonia, fino mudavan de language. Pero al vèr la melancolia , que les causava la llegada de los Embiados Moscovitas, y la diferencia del agafajo que se les hazia, se tenia todavia por contingente , que mostrassen muy presto algun arbitrio asta entonces reservado , con que no saliesse embalde su viage.

Quedavan suspendidas las vltimas resoluciones à cerca de las operaciones en ambas Guerras , asta la llegada del Señor Duque de Lorena, que havia de partir de Inspruch à 26. de Marzo, pareciendo preciso el voto del zelo ; y fortunadas experiencias de S. A. para el acierto de quanto se emprendiesse. Entretanto se dezia como cosa cierta, continuaria esta Campaña à exercer su cargo de General Lugartiniente de su Magest. Imperial contra los Otomanos , à quienes por tantas vitorias era su nombre formidable , como à otros enemigos de la Augustissima Casa: y librandose iguales esperanças en el valor del Señor Elector Duque de Baviera , y de otros grandes Príncipes del Imperio , contra sus inavores , militarà este año sobre el Rhin , y debajo de su mandò, el Señor Príncipe Luis de Badèn. Dexaràse en la Transilvania vn cuerpo de diez y seis Regimientos Alemanes, diez en la Bosnia , y el Exercito que se juntarà cerca de Belgrado , serà de quarenta mil hombres efectivos, sin las Tropas Nacionales , de que se vsarà segun las ocurrencias : con lo qual (siendo Dios servido, como para su propia causa) se cortarà tanta obra à los Infieles, que se deveirà à la justicia de las Armas , quizá mucho mas que se pretendia de su resignacion , y ellos à quien se la dissuadiò, su mayor ruyna.

Al General Baron Heusler le fuè orden del Cesar de passar à mandar sus Armas en Transilvania, y Valaquia, en Lugar del Conde Veterani , que ha de ser empleado en el Exercito Imperial del Rhin. El mando de toda la Vngria Superior queda encargado al Tiniente de Mariscal de Campo General Conde de Apremont. El Conde de Dunevald exercerà su cargo de

Mariscal de Campo General en el Imperio à la Orden del Señor Duque de Baviera, y èl el Mariscal de Campo General Conde Caprara tendrá el mando superior en ambas Vngrias. Todas las Plazas fronteras de la Servia, Valaquia, Transilvania, Bosnia, Esclavonia, y Croacia, tienen Guarniciones suficientes à su defensa, y conservacion, y se pone gran cuydado en fortificarlas al vfo moderno.

Es indubitable la nueva de que Yeghen Baja persiste en su inobediencia à la Puerta, y es vno de los embarazos mas esenciales, que la descomponen sus principales medidas. Hanle brindado para reducirle con todos los principales puestos del Imperio Otomano, salvo el de Primer Visir, à que en otro tiempo aspirò, pero ya no le arrostrarà, ni a otro alguno, muy persuadido del ançuelo, que encubre para èl qua'quiera de aquellos bocados. Cultiva la correspondencia que se motivò en otra ocasion, y es cierto, que no tiene otra ancora para salvar su vida, y su fortuna d'el empeño en que se ha puesto. Aseguran le siguen mas de doze mil hombres de su genio, sin otros muchos con quien se corresponde en muchas partes del Asia, y se le vniràn quando èl quiera, siendo el fin que se trasluce en sus ideas, establ ecerse algun Principado muy considerable en aquella parte: de conformidad con los que huvieren acabado de apoderarse de lo que la Casa Otomana ocupa en Europa, dandole en su dictamen, todo por perdido, y ofrecièdo èl mesmo de spojar à los Christianos el camino à Constantinopla.

A los Estados de Estiria, Croacia, y Esclavonia, juntos en Cortes, mandò el Señor Emperador pedir, que en descuento de los Tributos que le deven, subministren esta Campaña à los Exercitos que militaren en la Bosnia, y Servia, la harina, y forrages que huvieren menester, y no se dudava el que aliviassen la Camara, y Hazienda Imperial deste cuydado.

Tenianse avisos muy ciertos de que en el Gran Varadin se hazia cada dia menos tolerable la carestia de todo genero de

mantenimientos : ni otra cosa la hazia ya llevadera , sino la esperanza que les dava Tekeli de vn pronto socorro. En aumento del aprieto talò vltimamente otra vez el General Heusler todo el contorno, asta las Puertas, y no se dudava, que quando se resolviessen à capitular lo harian tambien por Guala, y Jeno sus dependencias. Casi en el mesmo estado se hallava Temesvar.

A 26. diò à luz la Señora Emperatriz , con toda felicidad vna Archiduquesa, que luego fuè bautizada , siendo Madrina la Señora Princesa Electora Palatina su hermana, y llamada Madalena, Josefca, Antonia, Gabriela.

### C A R T A

*QUE VN SVGETO DE MVCHA SVPOSICION  
escriuò de Constantinopla à otro que assiste en Venecia ( por donde la tu-  
vimos con el correo que llegó el Fuebas passado). en que le haze relacion  
muy firme de lo que passava entre los Turcos desde el dia 22. de  
de Diziembre asta 15. de Enero del año presente  
1689.*

**S**eñor mio. No dudo el que V.S. culpe à los malos tiempos antes que à mi, de que yo no le participe mas frequentemente algo de lo que ocurre en estas partes, ocupando sin duda esta curiosidad el mejor lugar en la de toda la Europa, y especialmente en la del Dominio donde V.S. se halla: aunque no faltan aqui noticias de los amagos quizás yà executados de nuevas terribles Guerras en la Christiandad: cuya resultas prometen algunos en avisos muy recientes à este Gobierno conduciràn mucho à su alivio, y aun à recobrar con vsura lo que ha perdido. Es empero materia en que no me explayo mas, asì porque V.S. fabrà ahì lo bastante de ella, como por los otros respetos, que facilmente le vendrán à la consideracion.

Hallate siempre la excelsa Puerta en Andrinopla, donde asta agora no corresponden los efectos à los afanes con que el  
Gran

Gran Señor, el Visir Affem, y el Divan (ò Consejo de Estado) procuran adeiartar los aprestos de medios, y gente necessariòs à vna vigorosa Campaña por Tierra, y Mar. Pero no se sabe estè todavia hecha la planta de las operaciones, no pareciendo quieran apoyarla à supuestos, que no sean muy firmes, y que llegando al acto práctico puedan faltar. Sobre todo en el proposito de Armamentos maritimos queda aun por hazer la menor deliberacion, no obstante lo mucho que aqui se padece del pedrominio del Archipiélago, en que se mantienen las Armas de la Serenissima Republica: no habiendo parecido poco à estos Señores el haver hecho penetrar en Negroponte algunos socorros bien ligeros de gente, y municiones, que no eximiran aquella Plaça de nuevo peligro, sino fueren allà otros mas poderosos, ò no restituyeren los negociados de Paz la calma à este Imperio. Sin embargo supimos vltimamente, y no sin maravilla, que el Gran Señor havia nombrado por Capitan Bajà (General de la Mar) vn Calakigià Baldassi, totalmente inexperto de la profesion. Mas con todo, no dejò de admitir el cargo; quiz à persuadido à que tendria poco que hazer, segun las dificultades, que veia en los apercebimientos, gozando entretanto del honor, y provecho de la Dignidad. Lo qual empero no exime aqui de censura à la eleccion: pues no faltavan otros sujetos mas maduros, y capaces de ella, considerandose, que si los que sabian algo, apenas acertaron cosa alguna, menos lo ha quien no sabe nada. Y no es poco lo que se teme de otras elecciones para llenar otros puestos principales, que està vacos por muerte, por deposicion, ò dejacion voluntaria de quien los exercia en tiempos tan calumniosos, que la falta de respeto, y obediencia en los subditos los tenia expuestos à delays, y muertes.

Lo mas que se ha hecho estos dias tocante à cosas de mar, ha sido carenar quatro Navios Reales, arrivados poco ha à este Puerto, los quales acabada aquella diligencia, passarán à Candia con nueva gente à mudar aquel Presidio, y obviar su  
mas

mas violencia ( pues se necesita tanto de Soldados) à las nuevas sediciones , que podian resultar de los espíritus bulliciosos que reynan entre aquellos. Despues de cumplida aquella comission, dizése passaràn los mesmos Navios incorporados con otros à Alexandria, por gente , y municiones, en que tambien se discurre havrà su mas, ò menos, segun los malos humores de la inobediencia, que del Asia se han comunicado à aquellas partes, à que està reducida casi toda la esperança de algun remedio. Pues aqui se siente en tal grado la capitacion, ò imposicion personal, que se ha mandado sacar à estos Pueblos , que muchos tienen por contingente se havrà de quitar, porque no sea ocasion à nuevos alborotos arto mas peligrosos , que ninguno de los passados, hablandose yà tan publicamente en ello, que no se atreve el Kaymacan à castigar la insolencia, temeroso de encender con ello mas prontamente el mucho material dispuesto à concibir la llama.

Mas lo peor de todo era observarse , que si bien se lograba aquel arbitrio, y otros, dirigidos à jutar dinero, sin nuevo ruido de comociones, muy poco fruto producirian al Erario del Sultan, por la desorden siempre mayor en la codicia de los cobradores, y Ministros, que manejan la Real hacienda, y se apropian la mayor parte, sin que haya quien offe irles à la mano , ò por mejor dezir , quien entre ellos sea libre del mismo achaque. Y en esto hay tanta evidencia, que los bien intencionados reducidos à muy pocos, son de opinion, que el Visir Kiupurgi Uglù , que ha determinado la Puerta retirar de Candia para ocuparle en otra cosa, es casi èl solo en todo el Imperio, de cuya capacidad, sabiduria, y fino zelo, se pueda fiar el mayor peso de la Administracion. Pero à esto oponen otros de menores alientos , lo poco que pueden los Medicos mas expertos con vn moribundo, defangrado, y descarnado. Aun havia quien dudava si aquel Ministro seria de humor diferente de el de otros muchos , que de ninguna manera se dejavan persuadir à admitir empleos, no habiendo yà ambicion que los arrostrasse,

conociendo en ellos el riesgo de vna inevitable ruyna; y especialmente en los mayores, segun la experiencia de los muchos fugetos de cuenta, que (sin los que havian fenecido à manos de enemigos) havian sido sacrificados al Altar de su poca fortuna, antes que à sus culpas. Y reynando la propia dolencia, aun en los Feudatarios; que por su obligacion han asistido en los Exercitos, vencidos del cansancio, y de la mala suerte de la Guerra, instan todos porque los exoneren del trabajo, y rehúsan comparecer los que estàn citados para llenar el vacio, que la ausencia de essotros hiziere.

Tambien estàn rebueltas las Milicias de Asia, y en parte dissipadas del cansancio, que les ocasionò el vltimo *Nesiràn*, ò convocacion general contra los Rebeldes, y estos persisten mas pertinaces que nunca, en su tema, desvaneciendose à qualquiera apariencia de refuerços seguros de aquella parte.

Todo esto puesto en balança por contrapeso à lo que los Aliados de la Puerta la representan, y ofrecen obrar contra sus enemigos, porque suspenda el ajustarse con ellos, no monta en el animo del Sultan, y en el dictamen vniversal deste Gobierno lo que basta à sossegar los anhelos de ver prontamente à qualquier precio terminar en Pazes el negociado de los Embiados, que fueron à la Corte Imperial con el mesmo Emperador, y sus Aliados, sintiendose aqui mucho qualquier diligencia que hagan los de la Puerta para estorvarlo. Juzgando el Gran Señor hallar algun consuelo en vn abocamiento con el Kan de los Tartaros, se lo hizo proponer, y mandar algunos meses hà acudiesse à Andrinopla. Hizo este Principe algun reparo primero que determinarse, assi por las dependencias, que le ocupavan en otra parte, como quizá por la desconfiança muy natural à los Barbaros. Pero finalmente se rindiò à la instancia, lo qual sabido del Sultan, ha ordenado salga vn Capigi Balsi à encontrarle, y se cree havrà llegado ya à Andrinopoli. Procurarè en primera ocasion avisar à V. S. lo que se huviere dibulgado de aquella conferencia, y si la conjuncion tan ex-

112  
traordinaria de aquellos Planetas, fuere de buen , ò mal agüero  
à la Christiandad. Entretanto quedo siempre de V. S. &c.  
Constantinopla à 15. de Enero 1689.

---

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz,  
Librero de Camara de su  
Magestad, y Curial de  
Roma.

En la Imprenta de Antonio  
Roman.

*Con las licencias necesarias.*